



CAPÍTULO 4

LA MANIOBRA ESTRATÉGICA OPERACIONAL

A. Concepción

Una de las maneras de poder entender el significado de La Maniobra Estratégica Operacional es mediante la comprensión de su concepción. La Maniobra Estratégica Operacional se concibe como uno de los frutos del “Arte Operacional” —también conocido como “Estrategia Operacional”, como se denominó en el capítulo 2— del Comandante Operacional y de su Estado Mayor.

1. Arte o Estrategia Operacional

De acuerdo con el Manual de Operaciones Conjuntas del Presidente de los Jefes de Estado Mayor de las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos, el Arte Operacional es el proceso mediante el cual el Comandante Operacional y su Estado Mayor aplican su imaginación y creatividad basadas en el conjunto de sus destrezas, habilidades, conocimientos y experiencia para diseñar la Estrategia al Nivel Operacional, la Campaña y la Maniobra Estratégica Operacional, para luego organizar y emplear sus fuerzas asignadas. Prosigue el Manual de Operaciones Conjuntas en especificar que el Arte Operacional requiere amplitud de visión, anticipación, arrojo y la habilidad de planear, preparar, conducir y evaluar. Una correcta aplicación del Arte Operacional permite que los Comandantes Operacionales y sus Estados Mayores tengan una mejor perspectiva de lo requerido para alcanzar la victoria y evitar una Maniobra Estratégica Operacional que induzca a batallas innecesarias que no aporten ventaja estratégica (Chairman of the Joint Chiefs of Staff of the United States of America: GL-22).

Entonces, podemos decir que el Arte Operacional es el proceso mental que los Comandantes Operacionales y sus Estados Mayores usan para poder entender el mejor uso efectivo y eficiente de las capacidades militares para poder cumplir con la misión asignada. Mediante el empleo del Arte Operacional, el Comandante Operacional y su Estado Mayor integran las metas (el **Qué** y el **Para Qué**), las maneras (el **Cómo**) y los medios (**Con Qué**), así como el costo o el riesgo de llevar a cabo esa maniobra o serie de maniobras en el nivel operacional.



El **Qué** corresponde a los Objetivos Operacionales Principales y Secundarios. El **Para Qué** corresponde a los Objetivos Militares a Nivel Estratégico Militar y el Propósito de la Guerra u Objetivo Político de la Guerra a los que facilita su logro la consecución de los Objetivos Operacionales de la Maniobra. El **Cómo** se refiere a la esencia de la Maniobra o Maniobras Estratégicas, pudiendo ser esta conjunta o específica, ofensiva o defensiva, y a la vez frontal o indirecta.

Dicho de otra manera, mediante el empleo del Arte Operacional, se diseña la Maniobra o Maniobras Estratégicas Operacionales que conforman la Campaña. En la Campaña, la Maniobra o Maniobras Estratégicas Operacionales estará constituida por Operaciones o Esfuerzos Principales y Secundarios que apuntan a la consecución de Objetivos Operacionales Principales y Secundarios que son necesarios para lograr los Objetivos Estratégicos Militares y el Objetivo Político de la Guerra. Para ello, es necesario que el diseño de la Campaña y de la Maniobra se establezcan Objetivos Operacionales que se encuentren en concordancia con los Objetivos Estratégicos y Políticos. La disonancia entre los Objetivos Operacionales y los Objetivos a Nivel Estratégico Militar y Total es un error que llevará al fracaso toda la Campaña y la Guerra.

2. Consideraciones para el diseño de la Maniobra Estratégica Operacional

De acuerdo con Allen, existen tres consideraciones que se han convertido en obstáculos para la comprensión del concepto del Arte Operacional. Debe existir un completo entendimiento de dicho concepto; de lo contrario, la Campaña y las Maniobras Estratégicas Operacionales que se diseñen no cumplirán con unir y articular de manera exitosa los niveles Táctico con el Estratégico. Estos obstáculos para el entendimiento del nivel operacional se encuentran en la dificultad de:

- Poder evaluar y entender a la Guerra como un todo antes de tratar de comprender sus partes componentes.
- Poder distinguir a lo que es Ciencia Militar de Arte Militar, y poder entender cómo el proceso intelectual y creativo del Comandante se convierte en el nexo integrador entre el Nivel Estratégico Militar y el Operacional.
- Poder analizar de manera eficiente la historia de los enfrentamientos armados y los estudios de las campañas, particularmente a lo referido a la Estrategia Militar y el Arte Operacional (Allen 1995: 111).

Estas limitaciones en la comprensión del Arte o Estrategia Operacional dan como resultado que la Maniobra Operacional cuente con las siguientes deficiencias:

a. Entender la Guerra como un todo

Al no considerar la Guerra como un todo, el Comandante Operacional y su Estado Mayor corren el riesgo de no entender el Objetivo Político de la Guerra.



Como resultado, la Maniobra Estratégica Operacional puede estar enfocada en Objetivos Operacionales que posiblemente traigan consigo victorias a Nivel Operacional o Táctico, pero que no ayuden ni influyan en la obtención de resultados que representen alguna ventaja estratégica, o que no coadyuven en la obtención de los Objetivos Estratégicos. Al no apreciar la Guerra desde una perspectiva integral, el Comandante Operacional podría incurrir en el grave error de diseñar una Maniobra Estratégica Operacional con Objetivos Operacionales que no correspondan al Objetivo Político deseado.–

Igualmente, el diseño de los Esfuerzos Operacionales, así como la Organización de la Fuerza en la Maniobra, puede cumplir con el Objetivo Operacional, pero puede ser contraproducente al dificultar -o al no coadyuvar- en los Esfuerzos en otros Comando Operacionales. De la misma manera, se pierden oportunidades de contar con una Maniobra Estratégica que entienda los Esfuerzos de otros Comandantes Operacionales y que pueda complementarlos con Esfuerzos que generen ventajas al Nivel Estratégico Militar o Total. En todos estos casos, el adversario es el beneficiado, ya que el mayor esfuerzo lo vienen haciendo las fuerzas propias con el correspondiente desgaste anímico y de material, sin que abone en superioridad estratégica alguna.

Esto no es un concepto novedoso; Allen insiste en este primer punto indicando que fue Clausewitz quien presentó esta idea como uno de los pilares fundamentales en su libro De la Guerra. Clausewitz precisó que nadie debe embarcarse en una guerra sin antes tener una idea clara de qué es lo que se pretende conseguir con esa guerra y cómo va a ser conducida. El primer concepto es el Objetivo Político y el segundo corresponde a los Objetivos Estratégicos Militares y Operacionales (Allen 1995: 113). Estas ideas son fundamentales para todo conductor en la Guerra, sea en el nivel Estratégico Total, Militar u Operacional. Ello se debe a que este concepto no solamente sirve para conocer el Objetivo Político y el concepto de la conducción del conflicto, sino que permite establecer en todos los niveles estratégicos la cantidad y tipo de medios por ser empleados y el esfuerzo necesario en la Maniobra Estratégica Operacional. Al nivel operacional, al igual que cualquier nivel de la Guerra, un buen Comandante Operacional se debe asegurar de que estos principios influyan hasta el más mínimo detalle operacional (Allen 1995: 113).

Debe quedar claro para el Planeamiento, el Diseño y la Ejecución de la Maniobra Estratégica Operacional y del Plan de Campaña, que la Guerra no puede ser entendida desde una perspectiva focalizada en una de sus partes o de sus niveles. Inclusive un exceso de enfoque en una de las partes en detrimento de las demás significará una indeseada distorsión de la visión global que debe contar el Comandante Operacional en el diseño y ejecución de la Maniobra y de su Plan de Campaña. Ello solamente asegurará problemas, resultados adversos e inclusive desastres.



b. Poder distinguir Ciencia Militar de Arte Militar

Una de las definiciones de Estrategia la presenta como “la dialéctica de voluntades entre dos adversarios”. Al nivel operacional, esa dialéctica se lleva a cabo entre los Comandantes Operacionales antagonistas. Un aspecto que no suscita mayor debate es que, al Nivel Estratégico Militar, el Arte Militar es el aspecto de mayor peso, mientras que, al Nivel Táctico, influye mayormente la Ciencia Militar. En el Nivel Operacional, tanto la Ciencia como el Arte Militar se aplican en medidas parecidas. Sin embargo, Clausewitz observó que, a diferencia de otras actividades humanas, el Arte Militar difiere de otras artes en que debe llevarse a cabo en un ambiente hostil donde la fricción, la incertidumbre y factores morales están siempre presentes contra otro adversario en permanente interacción, que no necesariamente se encuentra en las mismas condiciones materiales y anímicas, y cuya capacidad en la Ciencia y Arte Militar puede ser superior a la propia.

Si bien es cierto que la Ciencia Militar también se planea y ejecuta en el mismo ambiente hostil, las complejidades de ese ambiente exigen más a las capacidades de Arte que a las de Ciencia Militar por parte del Comandante Operacional. En adición, el Nivel Táctico, que es donde mayormente se aplica la Ciencia en vez de Arte Militar, ofrece menos variables, menor complejidad e incertidumbre que el nivel Estratégico Militar, donde se aplica principalmente el Arte Militar. Siendo el Nivel Operacional donde se integra y articula la Táctica con la Estrategia Militar, será de mayor influencia la capacidad de Arte Operacional, el diseño y conducción de la Maniobra Estratégica del Comandante Operacional.

Por ello, es importante la destreza del Comandante y su Estado Mayor en el Arte Operacional. Tanto en el planeamiento como en la conducción de la Maniobra Estratégica y el Plan de Campaña, el Comandante Operacional deberá enfrentar problemas, complicaciones y dilemas casi sin solución. Deberá tomar decisiones con información muy reducida e incompleta, con poco tiempo para poder apreciar las circunstancias que lo presionan, apuran y obligan a la toma de la decisión. Más aun, el Comandante no contará con el tiempo y los elementos de juicio necesarios para una evaluación completa de las consecuencias que puedan suscitarse del curso de acción que decida.

Pese a ello, el Comandante deberá tener una intuición acertada, cualidades de líder, destrezas y habilidades de conductor de hombres y trabajador en equipo. Estas capacidades estarán basadas en una apreciación integral de lo que sucede más allá de su área operacional, en áreas de responsabilidad de otros Comandos Operacionales y en otros Niveles de la Guerra.

La importancia de poder diferenciar Arte de Ciencia Militar en el diseño de la Maniobra Estratégica Operacional y de poder contar con un Comandante Operacional con dominio de la Estrategia Operacional tampoco es un concepto reciente. Clausewitz, al igual que el concepto de la Guerra como un Todo, ya hablaba de la importancia de las cualidades que debían caracterizar al



Comandante: genio Militar, capacidad de soportar esfuerzo físico, emocional y mental, fortaleza moral, arrojo, perseverancia, en otras palabras, todas aquellas cualidades personales que le permitiese ser un adelantado en el Arte Operacional. Posteriormente, Castex complementa esta idea al afirmar que "... la Maniobra se convierte en la cúspide del arte. Es la parte divina de la profesión que requiere de todos los tesoros del espíritu inteligencia, imaginación, voluntad y conocimiento" (Castex 1994: 102).

c. Análisis Eficiente de la Historia

Para el Planeamiento y Ejecución de la Maniobra Estratégica Operacional, es muy importante el estudio y análisis de la historia de los conflictos. La Historia está plagada de lecciones que aún no han sido correctamente aprendidas, debido a que no han sido analizadas desde perspectivas adecuadas. Primero, un Comandante Operacional no podrá planear conducir una Maniobra Estratégica que garantice una Campaña victoriosa, operacional y estratégicamente, si no entiende que la Guerra no es un hecho aislado, sino que es un todo que responde a un Objetivo Político. Segundo, tampoco podrá hacerlo si no posee un entendimiento estratégico y táctico, así como cualidades que le permitan desarrollar un adecuado planeamiento operacional.

Solamente el análisis de la historia de los conflictos considerando estas dos perspectivas, le permitirán al estudioso de la Estrategia Operacional y potencial Comandante Operacional entender la importancia de los factores políticos, sociales y militares que fueron el marco de las decisiones políticas y militares de los conflictos en estudio.

Para ello, parafraseando a Allen, el Comandante debe comprender la Guerra como un todo, es decir, cómo sus acciones en la Maniobra están alineados y motivados en propósitos políticos (**Qué** es lo que se quiere militarmente obtener de la Guerra y **Para Qué** finalidad política o estado final como Nación después de la Guerra) en la Estrategia Militar (**Qué** deseo obtener militarmente, **Cómo** es la Maniobra o Maniobras Estratégicas de las Fuerzas Armadas en los diferentes Teatros, y **Con Qué** medios y organización de todo mi Poder Militar voy a lograrlo) y los Objetivos Militares al Nivel Estratégico Militar. Igualmente, el Comandante debe ser un líder que comprenda la diferencia y la correcta aplicación de Arte y Ciencia Militar y que sea un artista militar en el real sentido de la palabra. Y que sea en la conducción de su Maniobra Estratégica Operacional donde más se demuestre y aplique su talento (Allen 1995: 113).

B. Definición de Maniobra Estratégica Operacional

Luego de ahondar en la concepción y consideraciones de la Maniobra Estratégica Operacional, podemos enunciar algunas de sus definiciones.

Raoul Castex, en sus Teorías Estratégicas, define a la Maniobra Estratégica como "el elemento clave en las Conducciones de las Operaciones. Es el medio (el Cómo)



empleado por la estrategia para mejorar las condiciones de la lucha, para multiplicar el rendimiento de su esfuerzo, sea en el duelo entre las fuerzas principales o en el beneficio de requerimientos extra marítimos que se consideren importantes” (Castex 1994: 101). Castex prosigue en proponer una definición condensada más completa y la simplifica limitándola al movimiento y al despliegue: “La Maniobra es el movimiento inteligente con la finalidad de generar una situación favorable” (Castex 1994: 102).

De acuerdo con el Manual de Operaciones Conjuntas del Presidente de los Jefes de Estado Mayor Conjuntos de los Estados Unidos, la Maniobra se define como “un desplazamiento a un lugar para colocar buques, aviones o fuerzas de tierra en una posición de ventaja sobre el enemigo”. Igualmente, de una manera más completa, que va más allá del movimiento y despliegue, presenta una definición de Maniobra que puede aplicarse a la Maniobra Estratégica Operacional como “el empleo de fuerzas en el área operacional a través del desplazamiento en combinación con los fuegos a fin de alcanzar una posición ventajosa respecto al enemigo para poder cumplir una misión” (Chairman of the Joint Chiefs of Staff of the United States of America 2006: GL-22).

Eri Solís complementa esta definición de Maniobra incluyendo el empleo de la Estratagema. Según Solís, la inclusión de la Estratagema como parte de la Maniobra es con la finalidad de, además de obtener la situación favorable en la condiciones de lucha o para multiplicar los rendimientos, servir “para intensificar los efectos de las emociones e instintos del adversario, en desmedro de su lógica y así engañarlo, para luego jugar con su voluntad” (Solís: 252).

Roberto Pertusio, en su obra Estrategia Operacional, define a la Maniobra Estratégica Operacional como el producto del Arte del Comando Operacional para establecer la combinación de Esfuerzos Estratégicos Operacionales que puedan obtener los Objetivos Operacionales trazados. La Maniobra Estratégica Operacional también incluye la Organización Operacional (Pertusio 2005: 37).

Vemos que las definiciones se complementan, pudiendo tomar las ideas principales de las diversas definiciones; las que mayormente abarcan el concepto de Maniobra son la definición larga de Raoul Castex y la del Manual de Operaciones Conjuntas de las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos. Así, podemos concluir que la Maniobra Estratégica Operacional es:

“El empleo de Fuerzas en el Área de Responsabilidad del Comandante Operacional, tanto con una Estratagema —apuntado en jugar con la voluntad del adversario— como con Acciones para obtener el Objetivo. Ello se concreta a través del desplazamiento de una Organización Operacional en combinación con los fuegos, y mediante una adecuada combinación de Esfuerzos Operacionales, con la finalidad de obtener una situación favorable y multiplicar los rendimientos en relación con el enemigo que permitan el cumplimiento de los Objetivos Operacionales”.



C. Partes Componentes

Pertusio, en concordancia con la definición de Maniobra Estratégica Operacional (M.E.O.) a la que arriba, establece que esta presenta como partes componentes a los Objetivos Estratégicos Operacionales, los Esfuerzos Estratégicos Operacionales, los Objetivos Operativos, las Operaciones, los Objetivos Tácticos, y las Acciones Tácticas (Pertusio 2005: 37-38).

Solís encuentra dos grandes partes componentes de la Maniobra Estratégica Operacional: la Estratagema y las Acciones para Obtener el Objetivo. Ambas partes se complementan y entrelazan de manera tan estrecha que tienden a confundirse. Mientras la primera apunta en controlar la voluntad del adversario, la segunda se enfoca en conseguir los Objetivos Operacionales. En adición, Solís descompone la Estratagema en acciones de encubrimiento, diversión y ofuscación generando situaciones de apremio e incentivo en la mente del adversario que provoca la dislocación, engaño e incertidumbre en el oponente. De la misma manera, descompone a las Acciones para el logro del Objetivo en Concentración, Despliegue, Aproximación y Choque (Solís: 255-256), lo cual se ampliará posteriormente en el presente capítulo.

La descripción de los componentes según Pertusio es la siguiente:

1. Objetivos Estratégicos Operacionales

Los Objetivos Estratégicos Operacionales (Principales o Secundarios) constituyen la tarea de la misión del Comandante Operacional, y son expresados como resultado por lograr en su Área de Responsabilidad. Estos Objetivos deben encontrarse alineados con los Objetivos Militares a Nivel Estratégico; pueden constituir parcialidades del Objetivo Militar y aportar en el propósito político u Objetivo Político de la Guerra.

Es a partir de los Objetivos Operacionales que los Comandos Operacionales determinarán los diversos Esfuerzos Estratégicos Operacionales Principales o Secundarios, así como la dimensión y organización de fuerzas, de cada uno de ellos, necesarios para la obtención de dichos objetivos.

2. Esfuerzos Estratégicos Operacionales

Los Esfuerzos Estratégicos Operacionales (Principales o Secundarios) son las grandes partes que componen la Maniobra Estratégica Operacional, abarcando la combinación de una serie de Operaciones, conjuntas o específicas, en procura del logro de un Objetivo Estratégico Operacional Principal o Secundario.

A los Comandantes Operacionales les serán asignados fuerzas y medios de acuerdo con los objetivos que cada uno tenga que cumplir. Si bien la Estrategia Militar es la que determina la totalidad de fuerzas y medios que dispondrá el



Comando Operacional, éste, en su carácter de responsable del diseño de la Maniobra Estratégica Operacional, será quien solicite los requerimientos para poder contar con las fuerzas y medios para cada uno de los Esfuerzos.

3. Objetivos Operativos

Los Objetivos Operativos son aquellos que se determinan de los diversos Objetivos Estratégicos Operacionales. Son objetivos tácticos de mayor envergadura, cuyos efectos deseados se expresan como resultado; constituyen en sí los objetivos necesarios para cumplir con los Objetivos Operacionales. Al igual que los Objetivos Operacionales en relación con los Objetivos Militares a Nivel Estratégico, los Objetivos Operativos deben estar correctamente alineados con los Objetivos Operacionales y la obtención de éstos debe aportar operacionalmente en la consecución de aquellos.

Es a partir de ellos que se diseñan las diversas Operaciones que conforman los Esfuerzos Estratégicos Operacionales.

4. Operaciones

Son acciones militares mediante el empleo de parte de las fuerzas y medios asignados que tienen por finalidad el cumplimiento de Objetivos Operativos, los que en su conjunto satisfacen el Objetivo Operacional. Cada Operación se descompone, a su vez, en Acciones Tácticas destinadas al cumplimiento de Objetivos Tácticos.

5. Objetivos Tácticos

Los Objetivos Tácticos son aquellos que se determinan de los diversos Objetivos Operativos. Son objetivos cuyos efectos deseados corresponden al éxito de la ejecución de las diversas Acciones Tácticas.

6. Acciones Tácticas

Es la acción que llevará a cabo una Unidad, Grupo o Elemento de Tarea, empleando su doctrina específica para la obtención de un Objetivo Táctico. Las Acciones Tácticas son específicas, aunque en determinadas circunstancias podrá darse el caso de alguna que sea conjunta (Pertusio 2005: 37-38).

Como ejemplo demostrativo para entender la importancia de la adecuada articulación de los Niveles Político, Estratégico y Operacional en el Diseño de la Maniobra, se ha adaptado el siguiente ejemplo aplicativo presentado por Pertusio:

Al nivel Político y Estratégico, el Poder Ejecutivo establece el Objetivo de la Guerra y conforme a tal concepción le asigna al nivel Estratégico Militar (Ministro de Defensa



y Jefe del Comando Conjunto) el siguiente Objetivo Estratégico Militar: “Crear las condiciones ventajosas sobre el País A que permitan hacerlo abandonar el conflicto y establecer una paz regional estable y duradera” (Pertusio 2005: 30).

Este objetivo, a Nivel de la Política y de la Estrategia Total (Nivel del Jefe de Estado, Consejo de Seguridad Nacional, que incluye al Ministro de Defensa), resulta ambiguo para el Nivel Estratégico Militar (Nivel del Ministro de Defensa y principalmente del Jefe del Comando Conjunto), quien se verá en la necesidad de operacionalizarlo (Pertusio 2005: 30). Si bien es cierto que el Qué y el Para Qué al Nivel de Política y Estrategia Total se explica en el enunciado, falta determinarse el Qué y el Cómo al Nivel de Estrategia Militar, enmarcada dentro de la Estrategia Total. Ello debe llevarse a cabo por el Jefe Supremo de las Fuerzas Armadas (Gobernante) en coordinación con el Ministro de Defensa, con el asesoramiento político del Consejo de Seguridad Nacional y el asesoramiento militar del Jefe del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas.

En un Estado Democrático, las Fuerzas Armadas se encuentran subordinadas y bajo el control del Poder Civil; con mayor razón, ello debe respetarse durante un conflicto armado internacional donde el Poder Civil es el que toma la decisión del empleo de la Fuerza como la continuación de la Política por el medio de la violencia. Si bien es cierto que los miembros de las Fuerzas Armadas sirven al Poder Político y deben estar subordinados a los civiles, los uniformados no pueden ser subordinados pasivos, y son responsables de asegurarse de que sus jefes políticos asuman de manera activa sus funciones y deberes en este proceso, y que entiendan cuáles son las implicancias políticas y militares de sus decisiones.

Por ello, es necesario que los representantes civiles del Poder Político al Nivel de la Política, de la Estrategia Total y de la Estrategia Militar, junto con el Jefe del Comando Conjunto y sus Comandos Operacionales, se aseguren de que el Propósito de la Guerra no se disipe en unos Objetivos Militares y una Estrategia Militar que no aporte, e incluso obstaculice, a la consecución del Objetivo Político de la Guerra.

Ello se logra entre los actores políticos antes mencionados, que incluye al Jefe del Comando Conjunto y, si es posible, a sus Comandantes Operacionales. Es aquí donde debe decidirse sobre la naturaleza de la Guerra en la que se va a empeñar el País y del Objetivo Estratégico Militar de la misma. Ello quiere decir que debe determinarse si la Guerra va a ser Limitada o Ilimitada; Ofensiva o Defensiva; Focalizada o Generalizada, etc. Asimismo, debe decidirse si se tomará la iniciativa o si se esperará que el adversario dé inicio a las hostilidades. Del mismo modo, deberá determinarse cómo se coordinará el esfuerzo al Nivel Militar con la Estrategia de la Información y de las Relaciones Internacionales y otras de la Estrategia Total.

Igualmente, debe tomarse en consideración cuál es el Objetivo Político de la Guerra del adversario y cómo el Estado enemigo considerará al Objetivo Estratégico Militar al que pensamos aplicar la fuerza. De acuerdo con ello, se podrá entender mejor la Naturaleza de la Guerra en la que nos vamos a embarcar. Para determinar la



Naturaleza de la Guerra, las coordinaciones entre los Niveles Político, de Estrategia Total y de Estrategia Militar deberán también determinar la naturaleza de los Objetivos Estratégicos Militares que queremos establecer.

En ese sentido, los representantes del Nivel Político, de la Estrategia Total y de la Estrategia Militar (Jefe Supremo de las Fuerzas Armadas, miembros del Consejo de Seguridad Nacional, Ministro de Defensa y Jefe del Comando Conjunto) deben coordinadamente determinar si estos Objetivos Estratégicos Militares serán positivos o pasivos (conquista de territorio enemigo como prenda para negociación, o defensa de la línea de frontera), o si serán considerados ilimitados o limitados (si el enemigo se empeñará en una guerra ilimitada y aplicará todo su poder en defender y recuperar el objetivo, o si estará dispuesto a aplicar su poder parcialmente y tomar un riesgo aceptable de no poder recuperar el territorio). Ello se complementará con la decisión del nivel y dimensión de los recursos, así como de la intensidad de la Fuerza que el Estado estará dispuesto a empeñar para el logro del Objetivo Político.

Es muy importante tener en cuenta que, si bien el Objetivo Estratégico Militar está determinado por el Objetivo Político, el Nivel Político no podrá exigir del Nivel Estratégico Militar, lo que es imposible de cumplir por limitaciones de medios, sea esto por cantidad, calidad, y alistamiento de las Fuerzas. En ese caso, el Jefe del Comando Conjunto está en la obligación de comunicar que no se encuentra en capacidad de cumplir con el Objetivo Estratégico Militar y, en consecuencia, con el Objetivo Político de la Guerra. Para ello, pedirá que se le asigne otro Objetivo Estratégico Militar, se modifique la Concepción Político Estratégica o se le asigne mayor cantidad de medios.

En otras palabras, el ente político, con el asesoramiento de los conductores militares, debe dejar claro cuál es el Objetivo Político de la Guerra (Qué deseo de esta Guerra y Para Qué); la Concepción Político Estratégica (Cómo voy a lograr el Objetivo Político con mi Poder Militar en coordinación con el Poder Económico, Diplomático, Psicosocial e Informacional y hasta Qué nivel de esfuerzo y de aplicación de medios estoy —como Estado— dispuesto a empeñar y arriesgar); y el Objetivo Estratégico Militar del Conflicto (Qué Objetivo u Objetivos Militares me facilitarán la consecución del Objetivo de la Guerra).

En este ejemplo demostrativo, un enunciado que reúne la información mínima para empezar a planear una Estrategia Militar podría considerarse de la siguiente manera: “Crear al enemigo una situación militarmente desventajosa al tomar la iniciativa estratégica mediante la toma de prenda territorial la región industrial y yacimientos petrolíferos de la provincia Alfa al sur del Río Delta. La prenda territorial debe ser conquistada y el acceso de sus suministros de hidrocarburos del exterior cortados previo a la iniciación de negociaciones para el cese de hostilidades. Para ello, se empleará el máximo del Poder Militar disponible con una Actitud Estratégica Ofensiva”.

A continuación, a partir del Objetivo Político de la Guerra, la Concepción Político Estratégica y del Objetivo Estratégico Militar emanado del ente Político (aunque,



como ya se explicó, debidamente coordinado con el Comando Conjunto y Comandos Operacionales), deberá planearse la Estrategia Militar.

Luego de recibido el enunciado del ente Político, debe desarrollarse la Concepción Estratégica Militar (el Qué, Para Qué y el Cómo de la Estrategia Militar). La Concepción Estratégica Militar del Jefe del Comando Conjunto no será otra cosa que un diseño de la combinación y orquestación de los Conceptos Estratégico Operacionales de los diferentes Comandos Operacionales necesarios para cumplir de manera organizada y sincronizada con el Objetivo Estratégico Militar.

La Concepción Militar empieza a convertirse en la Estrategia Militar cuando a la mencionada concepción se le incluye los medios militares con los que se ejecutará la aplicación de la Fuerza en pos de los Objetivos Operacionales, Estratégico Militares y Político (Con Qué). Esta inclusión de los medios incluye también Organización de Tarea de los mismos.

En el proceso de la determinación de la Estrategia Militar, se establecen los Objetivos Operacionales mediante coordinación del Jefe del Comando Conjunto y su Estado Mayor Conjunto con los Comandantes Operacionales y sus respectivos Estados Mayores. Solamente de esta manera, mediante una coordinación interactiva entre los Comandos y Estados Mayores de los niveles Estratégico Militar y Operacional (planeamiento concurrente y simultáneo), es que el nivel Estratégico Militar establece los Objetivos Estratégicos Operacionales para los Comandantes Operacionales. De no llevarse a cabo el planeamiento concurrente y simultáneo entre los Estados Mayores de los Niveles Estratégico y Operacional, se desalineará el Nivel Táctico del Estratégico.

En el caso del ejemplo ilustrativo de Pertusio, para el diseño de la Maniobra Estratégica Operacional, el Jefe del Comando Conjunto establece que los Objetivos Operacionales del Comandante Operacional del Oriente son los siguientes:

- **Objetivo Estratégico Operacional Principal (O.E.O.P.):**
Ocupar la región industrial y los yacimientos petrolíferos de la Provincia ALFA al sur del río DELTA.
- **Objetivo Estratégico Operacional Secundario (O.E.O.S.):**
Destruir la fuerza naval enemiga quien protege las Líneas de Comunicación Comerciales y Militares.
- **Objetivo Estratégico Operacional Secundario (O.E.O.S.):**
Paralizar el comercio exterior enemigo con países limítrofes.

De acuerdo con el ejemplo, cuando el Comandante Operacional Oriental recibe estos objetivos, que son la tarea de su misión, estará en condiciones, aplicando sus conocimientos, experiencia profesional y otros atributos de su Arte Operacional, de diseñar la Maniobra Estratégica Operacional. Lo estará, porque los objetivos que le



han dado son lo suficientemente precisos, lo cual le permite encarar la resolución del problema con medios militares. Dicho en otras palabras, los objetivos recibidos han sido previa y suficientemente coordinados y operacionalizados entre el Jefe del Comando Conjunto y los Comandos Operacionales como para no dar lugar a interpretaciones ambiguas (Pertusio 2005: 30).

Nunca será excesivo reiterar este punto. Es necesario recalcar la importancia de que los Comandantes y los Estados Mayores entre los niveles de Estrategia Militar y de Estrategia Operacional mantengan una fluida coordinación y comunicación para que, si es posible de mutuo acuerdo, se establezca lo que el Nivel Estratégico debe ordenar conforme al propósito que se busca, compatibilizado con lo que se está en condiciones de hacer. En el caso de que no se trabaje en el planeamiento de manera coordinada, el resultado siempre será la imposición de objetivos del primero al segundo, para luego continuar con el diseño de Maniobras Estratégicas Operacionales que, por más brillantemente planeadas y ejecutadas que estén, no contribuirán al logro del Objetivo Estratégico Militar, lo que significará una fórmula segura para el desastre.

Al igual que la relación entre el Nivel Político y la Estrategia Total con el Nivel Estratégico Militar, este último no podrá pedirle al Nivel Operacional lo que no está en capacidad de lograr. En este caso, el Comando Operacional está en la obligación de modificar su Concepción Estratégica Operacional (modificar el Cómo). Si este cambio no resulta en una posibilidad razonable de éxito y aún no se encuentra en capacidad de cumplir con los Objetivos Operacionales asignados, deberá solicitar mayores medios (mejorar el Con Qué) y, de no haber una mayor asignación de medios, deberá solicitar se le cambie de Objetivos Operacionales (cambio del Qué), ya que no se encuentra en capacidad de cumplir con la Misión.

Luego de determinados los Objetivos Operacionales, queda continuar con el diseño de la Maniobra o Maniobras Estratégicas Operacionales en el Área de Responsabilidad que conformarán la Campaña. Según Pertusio, el Comandante Operacional, al concebir la Maniobra Estratégica Operacional, esboza el Plan de Campaña en su primera fase; a su vez, ordenará la acción en detalle para el logro de los Objetivos Estratégicos Operacionales (Pertusio 2005: 34).

En resumen: **La Maniobra Estratégica Operacional, diseñada por el Comandante Operacional, en su conducción debe contribuir a lograr el Objetivo Militar a Nivel Estratégico a través de la obtención, en sus distintos niveles, de los Objetivos Tácticos, Operativos y Operacionales Principales o Secundarios. Para la obtención de dichos Objetivos, se determinarán las Acciones Tácticas correspondientes a cada una de las Operaciones componentes de los diversos Esfuerzos Estratégicos Operacionales Principales o Secundarios.**

A fin de comprender los conceptos antes mencionados, se presenta la tabla 2, basada en la correspondiente de la obra de Pertusio, que amplía y explica el ejemplo antes indicado.



Tabla 2
Concepción y orden secuencial de la asignación de Objetivos de la Maniobra Estratégica Operacional

Concepción y orden secuencial de la asignación de Objetivos de la Maniobra Estratégica Operacional	
Concepción	<p>Para concebir la Maniobra Estratégica Operacional (M.E.O.), el Comandante Operacional deberá deducir su misión del Objetivo estratégico Militar y en base a las Tareas asignadas en los Objetivos Estratégicos Operacionales Principales y Secundarios. De los datos del cuadro, la misión del Comandante Operacional es la siguiente:</p> <p>“Ocupar la región industrial y yacimientos petrolíferos de la provincia Alfa al sur del Río Delta, paralizar el comercio con los países limítrofes y destruir la fuerza naval enemiga, con la finalidad de crear al enemigo una situación desventajosa a la iniciación de las negociaciones para el cese de hostilidades”.</p>
Orden secuencial	<ol style="list-style-type: none">1. Al recibir de la Estrategia Militar (Ministro de Defensa y su órgano asesor, el Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas), el propósito (O.E.M.) y las tareas (O.E.O.), define, dentro de la ejecución de la Maniobra Estratégica Operacional, los diversos Esfuerzos Estratégicos Operacionales Principales o Secundarios que deben realizarse, y determina las fuerzas y medios a ser destinados a cada uno de ellos.2. Determina los diversos Objetivos Operativos a alcanzar dentro de cada uno de los Esfuerzos Estratégicos Operacionales Principales o Secundarios y diseña las respectivas Operaciones.3. Define los Objetivos Tácticos a alcanzar, dentro de cada una de las Operaciones, y determina las Acciones Tácticas correspondientes para el logro de los mismos.



Composición y Orden Secuencial de la Maniobra Estratégica Operacional (M.E.O.)						
Objetivo Estratégico Militar	Objetivos Estratégicos Operacionales	Esfuerzos Estratégicos Operacionales	Objetivos Operativos	Operac.	Objetivos Tácticos	Acciones Tácticas
Objetivo Estratégico Militar (O.E.M.): Crear al enemigo una situación desventajosa (Propósito de la Misión del C.T.O.)	Objetivo Estratégico Operacional Secundario (O.E.O.S.): paralizar comercio con países limítrofes (Tarea Secundaria Nro.1 de la Misión del C.T.O.)	Esfuerzo Estratégico Operacional Secundario (E.E.O.S.)	Objetivo Operativo: conquistar nudo ferroviario y vial	Operac. terrestre	Ocupación ciudad "F" Neutralización de la guarnición militar	Penetración en territorio enemigo a través zona "G" Incurción de Comandos
	Objetivo Estratégico Operacional Principal (O.E.O.P.): ocupar la región industrial y yacimientos petrolíferos de la provincia Alifa al sur del Río Delta (Tarea Principal de la Misión del C.T.O.)		Objetivo Operativo: apoyo a la ocupación territorio enemigo	Operac. aérea	Destrucción de las instalaciones militares próximas a la ciudad "F" Defensa aérea	Bombardeo Vigilancia
Objetivo Estratégico Militar (O.E.M.): Crear al enemigo una situación desventajosa (Propósito de la Misión del C.T.O.)	Objetivo Estratégico Operacional Secundario (O.E.O.S.): destrucción fuerza naval enemiga (Tarea Secundaria Nro.2 de la Misión del C.T.O.)	Esfuerzo Estratégico Operacional Principal (E.E.O.P.)	Objetivo Operativo: establecimiento cabeza de playa	Operac. naval	Limpieza de obstáculos Destrucc. Puntos fuertes Destrucc. Instal. comunic. Ocupación franja de costa Destrucc. C3 y Sistema logístico	Incurción de buzos tácticos Fuego naval de apoyo Incurción de comandos anfibios Desembarco Buque Costa Desembarco aerotransportado
			Objetivo Operativo: consolidar y profundizar ocupación de territorio enemigo	Operac. terrestre	Conquista y control aeropuertos Ocupación puentes y cruce carreteras Penetración interior del territorio enemigo	Lanzamiento fuerzas paracaídas Desembarco helitransportado Desembarco Buque Costa
Objetivo Estratégico Militar (O.E.M.): Crear al enemigo una situación desventajosa (Propósito de la Misión del C.T.O.)	Objetivo Estratégico Operacional Secundario (O.E.O.S.): destrucción fuerza naval enemiga (Tarea Secundaria Nro.2 de la Misión del C.T.O.)	Esfuerzo Estratégico Operacional Secundario (E.E.O.S.)	Objetivo Operativo: apoyar operaciones anfibias y terrestres	Operac. aérea	Destrucción puntos fuertes Apoyo cercano Defensa aérea	Bombardeo Bombardeo Vigilancia e interceptación
			Objetivo Operativo: destrucción fuerzas navales en la mar	Operac. naval	Destrucc. Fuerzas navales enemigas Ídem.	Cobertura Patrullado submarino
Objetivo Estratégico Militar (O.E.M.): Crear al enemigo una situación desventajosa (Propósito de la Misión del C.T.O.)	Objetivo Estratégico Operacional Secundario (O.E.O.S.): destrucción unidades en puerto y facilidades logísticas	Esfuerzo Estratégico Operacional Secundario (E.E.O.S.)	Objetivo Operativo: destrucción unidades en puerto y facilidades logísticas	Operac. aérea	Destrucc. unidades navales en Puerto Destrucc. Depósitos de combustible Destrucc. Arsenales navales	Bombardeo Bombardeo Bombardeo

Fuente: (Pertusio 2005: 33)



La importancia del adecuado alineamiento de los Niveles Estratégico y Operacional en el planeamiento y conducción de la Maniobra Estratégica Operacional quedó demostrada en el la Segunda Guerra Mundial. Pese a una superioridad en la conducción a Nivel Operacional y Táctico, las limitaciones de la Concepción Política Estratégica llevaron al fracaso a Alemania. Los Objetivos Estratégicos que Hitler estableció se encontraban fuera del alcance de su capacidad militar. Esta disonancia entre los Niveles Estratégico y Operacional originó que los Objetivos Operacionales que se establecían y las Maniobras Estratégicas Operacionales que las sucedían se encontrasen enfocados en lograr la victoria táctica, sin ningún aporte al nivel Estratégico. Ello no era otra cosa que tratar de dilatar el irremediable final, ya que el estancamiento al Nivel Estratégico de Alemania era aprovechado por los Aliados cuyos esfuerzos sí se enfocaban en lograr paulatinos avances estratégicos.

Esta falta de un adecuado planeamiento y ejecución de la Guerra al Nivel Operacional, y el desalineamiento entre los Niveles Estratégico y Operacional igualmente fue la causa del fracaso de los Estados Unidos en la Guerra de Vietnam. En esa Guerra, no hubo ningún Comandante Operacional que interactuara con los Niveles Político y Estratégico para determinar claramente los Objetivos Estratégicos Militares y advertir a los líderes políticos de la ineficacia de la estrategia aplicada. En vez de ello, solamente se estableció una relación de conducción desde el Comando Conjunto hacia el Comandante de las Fuerzas Norteamericanas en Vietnam.

Como resultado de la falta de la guía del Nivel Político en la Guerra, se perdió la dirección al Nivel Operacional del Conflicto. Al igual que Alemania en la Segunda Guerra Mundial, esta falta de dirección operacional fue la causante de que se gestaran esfuerzos confusos para conseguir objetivos estratégicamente intrascendentes.

En estos casos, que se encuentran en un limbo Estratégico Operacional, a los Comandantes Operacionales les será muy difícil establecer Objetivos Operacionales a partir de los Objetivos Estratégicos Militares y terminarán perdiendo el enfoque para concluir empeñando su concentración y energías en asuntos meramente tácticos. Podrán inclusive ganar algunas batallas, pero irremediabilmente fracasarán en el cumplimiento de su Misión. En esta situación, el deseo de obtención de victorias tácticas inducirá a los Comandantes Operacionales a dedicar todos sus esfuerzos en lograrlas. Sin embargo, todas estas victorias no les ayudarán en avanzar en la consecución de los Objetivos Estratégicos Militares (los cuales es muy probable que tampoco estarán claramente definidos), desgastarán innecesariamente a sus Fuerzas en relación con el enemigo y pondrán a todo el país en una situación estratégicamente cada vez más desventajosa en relación con su enemigo.

No podemos concluir el análisis de estos dos buenos ejemplos de falta de un adecuado planeamiento y ejecución de Maniobras Estratégicas Operacionales sin repetir lo que Allen nos indica de uno de los principios presentado por Clausewitz



en De la Guerra: “Nadie debe embarcarse en una guerra sin antes tener una idea clara qué es lo que se pretende conseguir con esa guerra y cómo va a ser conducida”. El primer concepto es el Propósito Político y el segundo corresponde a los Objetivos Estratégicos y Operacionales (Allen 1995: 113).

Otro ejemplo de desatención a este principio primordial de la guerra se observó en la Guerra de Corea. En dicho conflicto, la invasión de Corea del Sur por parte de su vecino del norte encontró a los Estados Unidos sin preparación, y, como resultado de ello, el Nivel Político y Estratégico Militar no pudieron determinar objetivos claros en los meses de duro combate que siguieron. Inclusive, a nivel Operacional, dentro del Estado Mayor de Mac Arthur, no existía otra idea que frenar el avance del enemigo y retomar Seúl. Como consecuencia de ello, no hubo coordinación entre los Niveles Político y Estratégico Militar, ya que MacArthur no efectuó adecuadas coordinaciones permitiéndosele llevar a cabo la mayor parte del pensamiento estratégico sin mayores limitaciones por parte del Nivel Político. Si bien es cierto, esto le permitió el éxito del desembarco anfibio en Inchon, que le facilitó cortar al ejército del Corea del Norte de sus líneas de suministro, lo que generó que se batan en una retirada desorganizada. Sin embargo, posteriormente, esta misma falta de coordinación y divorcio de Mac Arthur con el Nivel Político y Estratégico ocasionó la intervención de China y la pérdida de las ventajas estratégicas obtenidas.

Bernard Brodie, comentando sobre De la Guerra, recalca también la importancia del alineamiento de los Objetivos Operacionales y Militares con el propósito de la Guerra. Indica que, si todo objetivo se gesta desde el Nivel Político, es la Política lo que debe permear en todas las operaciones militares (Clausewitz 1976: 643). Esta lección ha sido aprendida por las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos luego de la amarga experiencia de Vietnam y del duro revés de Corea después de la victoria de Inchon. Con esta lección aprendida, durante la Primera Guerra del Golfo, el general Norman Schwarzkopf fue consultado regularmente por el Nivel Estratégico Militar a fin de conocer su opinión operacional sobre las propuestas estratégicas.

En ese sentido, todo Objetivo Táctico debe coadyuvar en la consecución de los Objetivos Operacionales, y todo Objetivo Operacional debe hacer lo mismo con los Objetivos Estratégicos Militares. Si la consecución de un Objetivo no abona estratégicamente de manera inmediata hacia el logro de objetivos mayores, debe, por lo menos, ser aprovechado para ganar cierto avance posterior hacia objetivos superiores. Este avance se diluirá con el tiempo y la ventaja estratégica se perderá si no es explotada posteriormente en la Maniobra.

El ataque a Taranto durante la Segunda Guerra Mundial es un ejemplo de ello. Al no destinar los medios y el esfuerzo suficientes para el ataque, la Armada Británica hizo que la Flota Italiana fuera reducida sólo temporalmente. La falta de una mejor visión Operacional de los Británicos no les permitió evaluar la importancia estratégica de destruir completamente a la Flota Italiana ni de eliminar el dique



seco ni las instalaciones de almacenamiento de combustible en Genova. Peor aun, posteriormente, no supieron explotar operacionalmente la ventaja de su nueva superioridad en el área y no fortalecieron la posición de la Flota Británica en Malta, lo que les hubiera garantizado el Control del Mar. Lejos de ello, permitieron que la Flota Italiana se recupere y que luego le siga disputando el Control (Caravaggio 2006: 120).

D. Objetivos no debidamente Operacionalizados

Pertusio habla de la existencia de Objetivos Operacionales que se derivan del Objetivo Estratégico Militar que pueden no estar debidamente operacionalizados. Este tipo de Objetivos no operacionalizados se suscitan cuando se ordena, por ejemplo:

- Objetivos ejecutables con medios militares pero mezclados con aspectos políticos o económicos, explícitos o implícitos, tales como: desalentar las pretensiones de un país a extender su denominación política, o bien aniquilar al narcoterrorismo o pacificar tal región.
- Objetivos militares pero sujetos a restricciones políticas o económicas, como podría ser: ocupar un área preservando la vida y propiedades de la población civil.
- Objetivos ajenos al ámbito militar: asegurar el mantenimiento de la paz, restituir la soberanía de un país, preservar la ecología de tal región.
- Objetivos ideológicos: defender los derechos humanos, asegurar la libertad, defender la democracia. (Pertusio 2005: 29)

Como ya se dijo anteriormente, el ente político deberá dar pautas escritas y claras sobre el accionar de las fuerzas. La presencia de Objetivos no debidamente operacionalizados son un indicativo de un inadecuado planeamiento a Nivel Político y Estratégico o de un divorcio entre los niveles Estratégico y Operacional.

E. Tipos de Maniobra

La Maniobra Estratégica Operacional como resultado del Arte Operacional del Comandante estará compuesta por los Esfuerzos Principales y Secundarios para la obtención de los Objetivos Operacionales Principales y Secundarios. En la ejecución coordinada, sincronizada y secuencial de estos esfuerzos, se gesta la Maniobra Estratégica Operacional. Cada Esfuerzo es una operación a Nivel Táctico que puede ser de tipo Ofensivo o Defensivo, y a la vez Directo o Indirecto; sin embargo, independientemente de ello, el tipo de la Maniobra Estratégico Operacional corresponderá a la manera cómo son alcanzados los Objetivos Operacionales Principales.

El empleo de la Estratagema puede llevarse a cabo en todos los tipos de Maniobra y acompaña a las Acciones para el Logro del Objetivo. Más que la Estratagema, son estas acciones las que determinan el tipo de la Maniobra.



Independientemente del tipo de Maniobra que se conduzca, la balanza se va inclinando hacia aquel Comandante Operacional que logre y mantenga ventaja en el flujo de información relevante y de mayor flexibilidad en la aplicación del poder de combate.

1. Maniobra Ofensiva

En la Maniobra Estratégica Operacional Ofensiva, la obtención de los Objetivos Operacionales es mediante la conquista, destrucción o neutralización de los Objetivos Operacionales. En el caso de que estos sean geográficos, la maniobra de proyección de las fuerzas es de carácter eminentemente ofensivo. Mayormente, para adoptar esta maniobra, las fuerzas deben estar en superioridad de condiciones que el enemigo o haber obtenido una situación favorable.

La ventaja de la Maniobra Ofensiva es que permite mantener la iniciativa y le restringe libertad de acción al enemigo al permitir escoger y atacar los Centros de Gravedad del oponente y aprovechar sus debilidades. La Ofensiva también permite escoger dónde, cuándo, intensidad y ritmo del esfuerzo. Sin embargo, una Ofensiva requiere de mayor esfuerzo que la Defensiva y de llegar al punto culminante de la ofensiva sin haber logrado el objetivo se pierde la iniciativa al oponente, lo que puede cambiar el carácter de la Maniobra Estratégica Operacional a defensiva.

2. Maniobra Defensiva

Cuando la Maniobra Estratégica Operacional debe proteger del enemigo o negarle a éste acceso a un determinado objetivo, nos encontramos con una Maniobra Defensiva. La ventaja de esta Maniobra es que se requiere de un menor esfuerzo en defender, proteger, disputar o negar el control de un objetivo geográfico al enemigo. El enemigo debe contar con mayores recursos para poder destruir o conquistar, luego de haber proyectado sus fuerzas. No puede ser así en el caso de objetivos móviles, como es en la Guerra en la Mar.

En el caso de la Maniobra Estratégica Operacional en la Mar, debe tenerse en cuenta que no existe un terreno con accidentes geográficos que favorecen a la defensa y pueden limitar a la Ofensiva, más aun, si se pretende defender las Líneas de Comunicaciones Marítimas.

En el caso de la Guerra en la Mar, una Maniobra Estratégica Operacional estrictamente Defensiva es una fórmula para el desastre, pues no puede entregársele impunemente el Control del Mar al enemigo. Toda M.E.O. en la mar debe tener sus Esfuerzos Secundarios Ofensivos para evitar que el oponente explote el Dominio del Control del Mar y pueda proyectar el Poder hacia Tierra y haga uso irrestricto de sus Líneas de Comunicación Marítimas. Igualmente, toda Maniobra Defensiva debe apuntar a lograr una superioridad de condiciones temporal o focalizada que le permita efectuar contraataques o poder batir en detalle a un oponente superior en medios.



3. Maniobra Conjunta y Maniobra Específica

Anteriormente, podíamos conversar de estrategias específicas donde la Estrategia Continental perseguía la destrucción de la fuerza organizada enemiga como uno de sus Objetivos Operacionales Principales. A la Estrategia Marítima el Control del Mar, la disputa y el Ejercicio del mismo se presentaban como los Objetivos principales por ser perseguidos por las Fuerzas. Igualmente, a la Fuerza Aérea, la Estrategia Aérea le exigía su mayor esfuerzo en lograr y mantener un control del aire adecuado para emplear el poder aéreo en beneficio de las propias fuerzas y las de superficie. Así, la guerra tanto en tierra, mar y aire se planeaba y conducía mayormente de manera específica por cada Institución Armada en pos del control de su área específica de operaciones. Como resultado de cada esfuerzo y estrategia específica, se lograban objetivos específicos que coadyuvaban en el logro del objetivo común.

Ahora, debido a los avances de la tecnología, el Área de Responsabilidad del Comandante Operacional ha experimentado constantes modificaciones, algunas de ellas revolucionarias. Las Fuerzas presentan ahora una mayor movilidad y un elevado y certero poder de fuego cuyos alcances se han multiplicado. El campo de batalla terminó de ser horizontal para incluir la tierra, la superficie y las profundidades del mar, así como el cielo, el aeroespacio y el espectro electromagnético.

Por ello, ya no puede hablarse de objetivos específicos, ya que los Objetivos Operacionales requieren de Esfuerzos Principales y Secundarios Conjuntos, como parte de un diseño de Maniobra Conjunta.

4. Guerra de Desgaste y la Maniobra de Aproximación Indirecta

Debido a su importancia y complejidad, estos dos tipos de maniobra son detallados en el siguiente capítulo.

F. Maniobra Estratégica Operacional y Campaña

Pertusio nos permite entender la diferencia entre Maniobra y Campaña y a la vez la importancia de la Estrategia Operacional y el diseño de la Maniobra para una Campaña exitosa. La Campaña es “el conjunto de sucesivas Maniobras Estratégicas Operacionales (M.E.O.) en un teatro determinado; cada M.E.O. constituye una fase de la Campaña, pudiendo darse el caso de una Campaña que tenga una sola M.E.O.” (Pertusio 2005: 43-44).

La M.E.O. así como la Campaña tienen en común el mismo Objetivo Estratégico Militar, ya que el tránsito de una fase a otra de la Campaña no altera el “Propósito de la Guerra”. Entonces, el Objetivo Estratégico Militar, propósito de la misión del Comandante del Teatro de Operaciones, permanecerá en principio inalterable, así la Campaña esté compuesta por una única o más de una Maniobra Estratégica Operacional que se suceda cronológicamente (Pertusio 2005: 44).



Por el contrario, cada M.E.O. tendrá sus propios Objetivos Estratégicos Operacionales, diferentes de la M.E.O. que la precedió. Esto es así, porque cada M.E.O. responde a la gran concepción de maniobra del Comandante Operacional para dar solución al problema que se plantea en cada fase de la Campaña (Pertusio 2005: 44).

Asimismo, Pertusio nos facilita la comprensión mediante los siguientes ejemplos históricos:

La Campaña de las Ardenas llevada a cabo por Alemania en mayo y junio de 1940, requirió una sola Maniobra Estratégica Operacional que, a través del disloque y derrota de los ejércitos británico, francés y belga, dio cumplimiento al Objetivo Estratégico Militar en el teatro europeo. Lo que siguió, que fue la Batalla de Inglaterra, conformó otra Campaña distinta en otro teatro (las Islas Británicas). La primera fase de esta Campaña consistió en el bombardeo aéreo de la Luftwaffe sobre Gran Bretaña como Esfuerzo Estratégico Operacional Principal (E.E.O.P.) específico, y la acción, también específica, de la fuerza de submarinos alemana sobre las vías de comunicaciones británicas, como Esfuerzo Estratégico Operacional Secundario (E.E.O.S.).

La segunda fase de esta Campaña, nunca efectivizada, era la invasión de las Islas Británicas, conocida como operación León Marino.

Lo descrito corresponde a dos Campañas, cada una con un definido Objetivo Estratégico Militar. En el caso de la primera, el Objetivo Estratégico Militar era derrotar decisivamente a los ejércitos aliados en el continente y ocupar Francia, Bélgica y Holanda. El Plan Shlieffen, aplicado por el ejército alemán al inicio de las hostilidades en la Primera Guerra Mundial, pretendió fusionar Campaña y M.E.O. en una operación de cerco que aniquilaría a los ejércitos francos británicos. El involucramiento fue detectado y su magnitud no le permitió la movilidad y rapidez necesarias. Su fracaso desembocó en una segunda y prolongada M.E.O. que no guardó vinculación con la precedente.

La Segunda Campaña puede haber tenido por Objetivo Estratégico Militar la derrota de Inglaterra a través de una invasión de las Islas Británicas.

La Campaña llevada por Alemania sobre la Unión Soviética en la Segunda Guerra Mundial, mientras mantuvo la ofensiva, comprendió dos Maniobras Estratégicas Operacionales. La primera corresponde a la iniciación de las hostilidades (Operación Barbarroja) el 22 de junio de 1941. El ataque inicial lo llevaron a cabo tres grupos de ejércitos con un total de 121 divisiones de los cuales 17 eran blindadas y 12 motorizadas, participaron también tres flotas aéreas que totalizaban 3.000 aviones.

El grupo de ejércitos norte (Mariscal von Leeb) se dirigió hacia Leningrado. El grupo de ejércitos sur (Mariscal von Rundstedt) se orientó hacia Kiev. Ambos estaban integrados por dos ejércitos. El grupo de ejércitos central (mariscal von Bock) constituía el E.E.O.P., lo conformaban tres ejércitos con dos cuerpos blindados que tenían diez de las diez y siete divisiones blindadas. Su orientación era Smolensko paso previo a Moscú.

La segunda fase de esta Campaña tiene lugar en el mismo mes del año siguiente, pero la M.E.O. es otra. Ahora el E.E.O.P. pasa al grupo de ejércitos del sur, el O.E.O.P. Moscú es reemplazado por: la zona industrial del Donetz, la pradera ucraniana y los pozos petrolíferos



del Cáucaso. El E.E.O.P. es alimentado por 99 divisiones (73 alemanes y 26 de países aliados) con casi dos millones de hombres, lo integran dos grupos de ejércitos bajo el comando del mariscal von Bock.

En el norte de África la Campaña se desarrolla a lo largo de una zona próxima a la Costa, desplazándose el frente de este a oeste y oeste a este en una y otra dirección alternativamente. A principios de noviembre de 1942 tres ejércitos aliados desembarcan en tres diferentes puntos del Norte de África, eso constituye una nueva M.E.O., que a través de un movimiento de pinzas, el VIII ejército británico del general Montgomery al este y el I ejército angloamericano comandado por el teniente general Anderson al oeste, terminarían acorralando y derrotando a las fuerzas italo-alemanas.

A juzgar por la composición de fuerzas, el VIII ejército, al mando de Montgomery, constituyó el E.E.O.P., contaba con siete divisiones de infantería, tres divisiones blindadas, totalizando en conjunto 150.000 hombres y 1.114 tanques. El 1er. Ejército puesto a las órdenes del general Anderson disponía de alrededor de la mitad de efectivos, unos 72.000 hombres. Ambos Esfuerzos conformaban el grupo de ejército N° 18, cuyo Comandante era el general Harold Alexander.

Pero esta segunda M.E.O. se completaba con otro E.E.O.S. (conjunto-naval y aéreo) que a través del control del Mediterráneo impidió la llegada de suministros a las fuerzas italo-alemanas comandadas por el general Erwin von Rommel.

El Comandante del Operacional, al producirse esta segunda fase de la Campaña, con el diseño de una M.E.O. que difiere sustancialmente de la primera, fue el general Eisenhower instalado en Gibraltar.

Si bien el E.E.O.S. aeronaval fue común a ambas M.E.O., se intensifica en la segunda; los tres Esfuerzos confinan al enemigo en un limitado espacio geográfico completando una maniobra de cerco, el 12 de mayo se rinde lo que resta de las fuerzas del Eje.

La Campaña de Italia, que siguiendo a la del Norte de África completa el dominio del Mediterráneo y con ello el flanco sur de la Europa de Hitler, muestra con claridad una sucesión de Maniobras Estratégicas Operacionales.

El general británico John Frederick Charles Fuller dice en su libro "La Segunda Guerra Mundial", que si bien la ocupación de Sicilia y Cerdeña culminaba el control del Mediterráneo, el propósito principal fue otro. En lo que podríamos calificar como Objetivo Estratégico Militar, se busca atraer parte de las fuerzas alemanas estacionadas en el frente ruso, evitando su posible traslado a Francia cuando se produjera la invasión a este país el siguiente año.

La primera M.E.O. de la Campaña fue el desembarco en Sicilia el 10 de julio de 1943; fue el mayor asalto anfibio de toda la guerra. Un total de 2.590 buques desembarcaron 180.000 hombres en la primera ola de asalto. Cabe señalar que las tropas desembarcadas en Sicilia provenían de bases más distantes que las que desembarcaron en Normandía el 6 de junio de 1944.

La M.E.O. estaba compuesta de dos Esfuerzos. El E.E.O.P. constaba de cuatro divisiones y media y era comandado por el general Montgomery; el E.E.O.S constaba de dos divisiones y media y puesto a las órdenes del general Patton. Como comandante de las fuerzas terrestres fue nuevamente designado el general Alexander, en tanto que el general



Eisenhower era una vez más el Comandante del Teatro de Operaciones. El O.E.O.P. fue la conquista de Sicilia.

La segunda M.E.O. de la Campaña de Italia fue diseñada para hacer pie en Italia Continental. Consistió también en dos Esfuerzos. El E.E.O.P. lo materializó el desembarco en Salerno del V ejército angloamericano comandando por el general Clark. El E.E.O.S. lanzado una semana antes con el propósito de aferrar fuerzas alemanas y facilitar el objetivo del E.E.O.P.; consistió en el cruce del Estrecho de Messina por parte del VIII Ejército del general Montgomery.

Una vez consolidada la conquista del sur de Italia la Campaña continúa con una tercera M.E.O.; en la que dos Esfuerzos abarcan un amplio frente que se extiende de costa a costa. El E.E.O.P. corresponde al V Ejército del general Clark, comprendiendo cuatro cuerpos de ejército; el E.E.O.S. lo constituye el VIII Ejército de Montgomery con sus dos cuerpos de ejército, este último representa el ala derecha del frente". (Pertusio 2005: 44-47)

G. El Comandante Operacional

El Comandante del Operacional es el Conductor de la Maniobra Estratégica Operacional al que se le ha asignado fuerzas conjuntas y un espacio geográfico denominado Área de Responsabilidad determinado para operar con ellas. Será un General o Almirante seleccionado especialmente para las altas funciones que debe desempeñar.

Se puede considerarlo como Comandante del Teatro de Operaciones, aunque ello se aplica cuando existen Comandantes Combatientes cuyos Teatros Geográficos son vastas porciones del Globo que se dividen en Sub Teatros o Áreas de Responsabilidad Operacional. Generalmente, el Nivel de estos Comandantes de Teatro es el Estratégico Militar y el Operacional.

En el caso de nuestros Comandantes Operacionales, estos dependerán del Nivel Estratégico Militar, representado por el Ministerio de Defensa en su función de operador del Presidente de la República, el cual conserva siempre su calidad de Jefe Supremo de las Fuerzas Armadas (Pertusio 2005: 49).

El Comandante Operacional debe evaluar, dentro de su Área de Responsabilidad, su Objetivo Principal y sus Objetivos Secundarios para disponer la mejor composición de los medios por asignar a cada uno de los respectivos Esfuerzos.

Las cualidades del Comandante Operacional serán ampliadas en el capítulo 14.

H. El Área de Responsabilidad

El Área de Responsabilidad es un espacio geográfico asignado a un Comandante Operacional, dentro del cual maniobrará las fuerzas que le sean asignadas para la obtención de los Objetivos Estratégicos Operacionales que le permitan lograr el



Objetivo Estratégico Militar. El Comandante Operacional no está autorizado a modificar su Área de Responsabilidad, o sea, el espacio geográfico que le fue asignado por decreto del Poder Ejecutivo (Pertusio 2005: 52).

Algunos ejemplos históricos seleccionados por Pertusio nos servirán para una mejor comprensión:

Un fallido intento de extender el Teatro de Operaciones lo dio el general Mac Arthur durante la Guerra de Corea, fue destituido cuando quiso llevar las operaciones más allá del río Yalú, cuestionando la autoridad militar del presidente Truman y su Secretario de Defensa.

Edward Luttwak, en su libro *Estrategia, La Lógica de Guerra y Paz*, plantea “un caso clásico de desarmonía en la historia militar reciente”. Expresa al respecto: “Para la época en que el teniente general Erwin von Rommel fue enviado a Trípoli, capital de Libia italiana, en febrero de 1941, con apenas una división mecanizada, Hitler ya había decidido que la conquista de Egipto no valía la pena; para entonces se hallaban muy avanzados los preparativos para el Plan Barbarroja, la invasión de la Unión Soviética. En consecuencia, la misión de Rommel quedaba estrictamente limitada: tenía que ayudar a los italianos a resistir la ofensiva británica que aparentemente se encontraba a punto de expelerlos de su colonia de África del Norte (un desastre que hubiera lesionado el prestigio del Eje), pero no debía avanzar hacia Egipto.

Rommel no obedeció: sin guardar el acopio de abastecimientos, ni arreglar su transporte, ni detenerse para aclimatar las tropas, condujo su pequeña fuerza hacia delante a la mayor velocidad posible.

Pero el avance temerario de Rommel en la primavera de 1941 no finalizó con su entrada victoriosa en El Cairo, sino que entonces comenzaron casi dos años de dramáticas ofensivas y precipitadas retiradas por parte de cada bando, a medida que uno y otro sobrepasaban su punto culminante de éxito.”

De todas maneras, ya quedó dicho que debe existir una fluida comunicación entre los niveles Militar y Operacional. Al respecto expresa David Jablonski en “Strategy and the Operacional Level of War”: Part 1: “El nivel Operativo o intermedio, tiene una ubicación pivote en la estructura. La misión básica de los comandantes, en este nivel, determina la secuencia de acciones más probables capaces de producir las condiciones militares que alcanzarán los objetivos estratégicos. Los Comandantes Operacionales, en otras palabras, deben estar interactuando en forma continuada con el nivel Estratégico Militar, conforme al comportamiento que adviertan en el adversario y determinando como usar las fuerzas tácticas para el cumplimiento de las acciones secuenciales. Es esta interacción la que convierte a la estrategia en llave del nivel Operativo de la guerra. (Pertusio 2005: 53-54)

I. La Estratagema y las Acciones para obtener el Objetivo Estratégico

Según Eri Solís en su obra *Reflexiones Políticas Estratégicas*, la Maniobra Estratégica Operacional consta de dos partes en estrecha unión:

Primero, la Estratagema, que por naturaleza es psicológica y tiene como fin engañar al enemigo, y segundo, los esfuerzos destinados a lograr en su conjunto el Objetivo Estratégico Militar.



1. **La Estratagema**, cuya secuencia puede ser apreciada en la figura 2, tiene los siguientes componentes:
 - a. **El Encubrimiento** aspira dejar al contrario en la ignorancia sobre las propias intenciones y los medios disponibles sumiéndolo en la incertidumbre.
 - b. **La Diversión** pretende dividir al enemigo con el fin de evitar que concentre sus esfuerzos en el punto donde se busca la decisión.
 - c. **La Ofuscación** intenta agotar física y moralmente al conductor antagonista y a sus tropas sin darles descanso ni tregua. El ciclo O.O.D.A. (observación, orientación, decisión y acción) obedece a este componente de la estratagema.
 - d. **El Apremio** consiste en realizar una acción directa sin disimular las intenciones, para forzar al adversario a realizar una acción que no desea, pero que no le es posible de eludir.
 - e. **El Incentivo** constituye un engaño mucho más sutil e indirecto generándole al contrincante una aparente situación favorable muy seductora y fácil de conseguir, mientras en las proximidades se despliega la fuerza propia oculta y lista para destruir al enemigo. (Solís: 270-276).

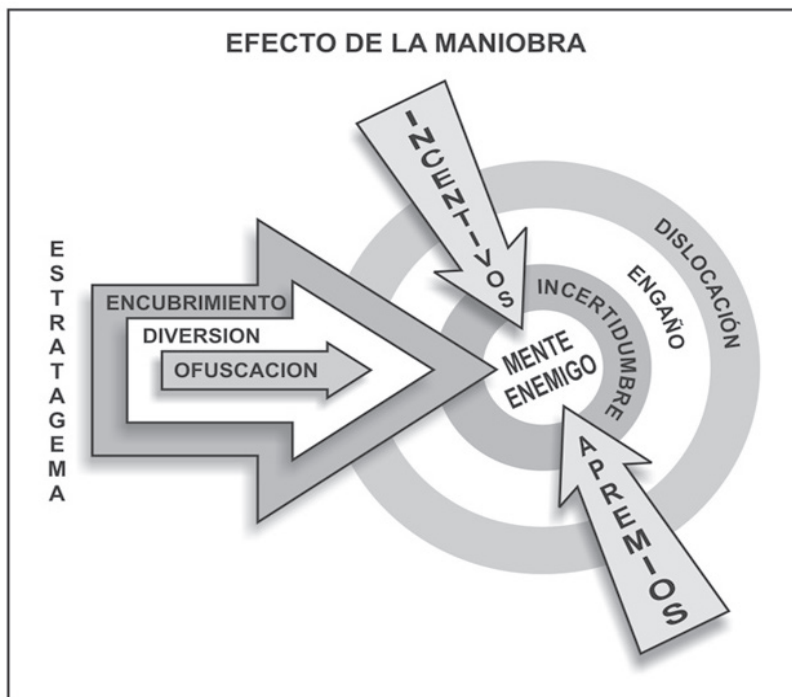


Figura 2. Efecto de la Maniobra. (Solís: 277)



2. Las Acciones para obtener el Objetivo Estratégico comprenden las siguientes fases:

- a. **La Reunión de los Medios** constituye la concentración de las fuerzas en el área donde se tiene previsto iniciar la Maniobra Estratégica Operacional. Esto abarca la satisfacción de comando, control, comunicaciones, inteligencia, logística, administración, exploración, etc.
- b. **El Despliegue** consiste en las actividades que realizan las fuerzas desde el área de reunión de los medios para conformar el dispositivo proyectado por la Maniobra Estratégica Operacional.
- c. **La Aproximación** corresponde al avance de las fuerzas sobre los Objetivos Estratégicos Operacionales Principales o Secundarios establecidos. Es la oportunidad de conseguir la ofuscación en su mayor amplitud con ataques en todo nivel y dirección contra centros críticos del dispositivo afectado.
- d. **El Choque** constituye la colisión entre las fuerzas contendientes en procura del Objetivo Estratégico en cuestión. El choque no es un fin en sí mismo sino un medio destinado a conseguir los Objetivos Estratégicos Operacionales, los cuales constituyen su fundamento y razón de ser. (Solís: 278 - 281)

En la figura 3 se puede apreciar la interrelación entre las partes constitutivas y componentes de la maniobra.

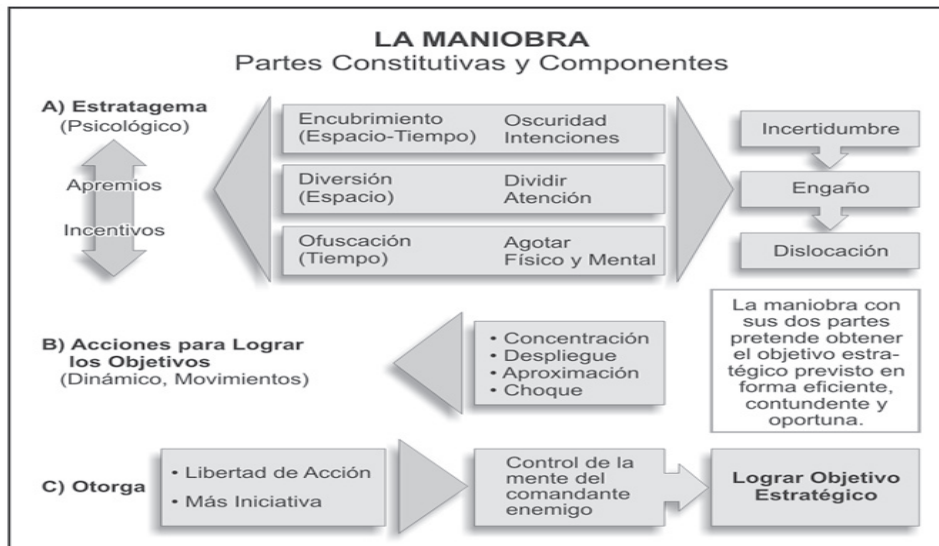


Figura 3. La Maniobra: Partes Constitutivas y Componentes. (Solís: 253)